

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El día a día de los bomberos]

N. J.

Un día rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro no llegaban a tiempo y era esa cadena, la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos, la que les permitía administrar [superar] el dolor.

***Puntuar
de otra
forma***

(N. J.: “Contra la anestesia”. *El País*, 12.03.22, 17).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir tres comas y transformar dos en sendas rayas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un día rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro no llegaban a tiempo y era esa cadena, la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos, la que les permitía administrar [superar] el dolor.

Un día[,] rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro[,] no llegaban a tiempo[,] y era esa cadena —la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos— la que les permitía administrar [superar] el dolor.

1) Para contrastarlos, aislamos los complementos circunstanciales de tiempo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un día rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro no llegaban a tiempo.

Un día[,] rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; **otro[,]** no llegaban a tiempo.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Escribimos una coma ante la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Un día rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro no llegaban a tiempo **y** era esa cadena, la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos, la que les permitía administrar...

Un día, rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro, no llegaban a tiempo[,] **y** era esa cadena —la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos— la que les permitía administrar...

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

3) Para asegurar su lectura como inciso explicativo, sustituimos, por sendas rayas, las comas que aíslan el inciso explicativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... y era esa cadena, la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos, la que les permitía administrar [superar] el dolor.

... y era esa cadena —**la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos**— la que les permitía administrar [superar] el dolor.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308). (*Ortografía...* 2010: 308).

Creemos que con las rayas se asegura la lectura adecuada al extenso inciso de nuestro texto. Recordemos que las explicativas, frente a las especificativas, son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (con coma normalmente).

Según la norma, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Un día rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro no llegaban a tiempo y era esa cadena, la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos, la que les permitía administrar [superar] el dolor.

Un día, rescataban, por ejemplo, a las víctimas de un accidente de tráfico; otro, no llegaban a tiempo, y era esa cadena —la compensación de salvar una vida por la angustia de otra que se les escurría entre los brazos— la que les permitía administrar [superar] el dolor.

OTROS EJEMPLOS

De complementos circunstanciales de tiempo en contraste

“Primero debemos estabilizarlo y luego buscar su límite”, explica a EL PAÍS.

(O. P.: “El rebote de Mercedes”. *El País*, 19.03.22, 34).

“**Primero**[,] debemos estabilizarlo y[,] **luego**[,] buscar su límite”, explica a EL PAÍS.

En la ida se impusieron los rojiblancos (1-0) y en la vuelta ganó el Bayern (2-0), pero pasó el Atlético por el mayor valor de los de los goles a domicilio.

(L. J. M.: “Guardiola-Simeono...”. *El País*, 19.03.22, 32).

En la ida[,] se impusieron los rojiblancos (1-0) y[,] en la vuelta, ganó el Bayern (2-0); pero pasó el Atlético por el mayor valor de los de los goles a domicilio.

En 2018 era culpa de Ventura y ahora de Mancini.

(D. V.: “Italia se desangra”. *El País*, 26.03.22, 32).

En 2018[,] era culpa de Ventura y[,] ahora[,] de Mancini.

